

Lo popular desde el sur, del revés y boca abajo pensamiento sur(b)terráneo

Los condenados de la tierra / The Wretched of the Earth / Lei condennati dilla terrae
Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla

3 diciembre
17:30 h. CONFERENCIA: Fred Moten. *El fin de la obra de arte*
19:00 – Actuación: Yinka Esi Graves. *Transposition V*

4 diciembre
17:30 h. CONFERENCIA: Tania Safura Adam. *La negritud en la cultura popular, y los archivos negros*
19:00 h. PROYECCIÓN: Bill Gunn, *Ganja and Hess*, 1 h 50 m, 1973

Muestra:
3 al 15 de diciembre
Adrian Piper, Carrie Mae Weems, Marta María Pérez Bravo, Nan Goldin, Allan Sekula, Cristina García Rodero y Miguel Trillo.

Elogio de la locura / In Praise of Madness / Loggia dilla folle
Centro de Creación Contemporánea de Andalucía C3A, Córdoba

30 enero
17:30 h. CONFERENCIA: Alejandra Riera. *Len-guas mudas-hablantes*
19:00 h. Performance: Alegría y Piñero. *Panorama móvil: De ida y vuelta*. Colectivo Ojo Pértico

31 enero
17:30 h. PROYECCIÓN: Joan Acarín, *La tendresa de la Bøgería*, 33 m, 1987
18:00 h. CONVERSACIÓN: Joana Masó y Carles Guerra. *Tosquelles: la conjura de los márgenes, patologías de lo extraño y patologías transversales*

19:30 h. PROYECCIÓN: Ángel Casas, *Salta la Tapia*, 14 m 50 s, 1978

Muestra:
30 de enero
Colectivo USCO y Luis Gordillo

Teatro proletario de cámara / Proletarian Chamber Theatre / Dramattice Prolletariari a Camera
Teatro Central, Sevilla

17 de febrero
17:30 h. CONVERSACIÓN: Isabell Lorey y Gerald Raunig. *Multiplicity and Vagabondage*. *Conceptual Songs*
19:00 h. DOBLE PROYECCIÓN: Esteban J. Escobar y Nadine Wanono, *Bon cop de falç*, 52 m 53 s, 1977 y Helena Lumbreras junto con Colectivo de Cine de Clase, *A la vuelta del grito*, 42 m, 1978

18 de febrero
17:30 h. CONVERSACIÓN: Antonio Gómez y Andrea Soto Calderón. *Sur/ versiones: variaciones de lo popular*
19:00 h. ACTUACIÓN: proyectoeLe. *Canciones de la Guerra Social Contemporánea*

Muestra:
17 de febrero
Andreas Fogarasi, Ruth Ewan y Chto Delat

Un orientalismo subalterno / A Subaltern Orientalism / Uni subalternissimo dessorientazioni
Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla

27 marzo
17:30 h. CONVERSACIÓN: Edwin Nasr
19:00 h. PERFORMANCE: Fatma Cheffi. *Steal, steel, still Fatma*

28 marzo
17:30 h. CONFERENCIA: Catherine David. *Sobre las ideas de popular y moderno en el mundo árabe del siglo XX*
19:00 h. PROYECCIÓN: Mohammed Shebl, *Anyab (Fangs)*, 1 h 40 m, 1981

Muestra:
27 de marzo
Terry Berkowitz, Gustavo Bacarizas, Rogelio López Cuenca, Agustín Parejo School y Peña Wagneriana

Camelamos Naquerar / We Want to Speak / Dessearimoni lirar
Centro Federico García Lorca, Granada

6 junio
17:30 h. CONVERSACIÓN: Pastora Filigrana y María Cabral. *Quiere abrir el día y no puede*
19:00 h. DOBLE PROYECCIÓN: Miguel Alcobendas, *Camelamos naquerar*, 16 m 25 s, 1976 y Ramón Pareja, *Camelamos naquerar*, 1977, 23 m

7 junio
17:30 h. CONFERENCIA: Sarah Carmona. *Descolonizar la mirada. El paradigma gitano en las colecciones museográficas europeas. Entre extimidad y elaboración política*
19:00 h. ACTUACIÓN: Ferrate. *Infundio real y mágico*

Muestra:
6 de junio
Federico García Lorca, Helios Gómez, Ceija Stojka, Joy Charpentier, Máximo Moreno, Carlos Pérez Siquier, Julio Ubiña



Agustín Parejo School, 1989.
Instalación media. Medidas variables.

Let's start building a mass movement sophisticated enough. (Si queremos construir un movimiento popular, será sofisticado o no será).

Una frase de Noam Chomsky escrita con quemaduras de colilla sobre un colchón de goma espuma carcelario con su funda por la mitad.

Kunst Rai, Ámsterdam.
Stand galería Pedro Pizarro.

¿Qué es lo popular? Lo popular no es el folklore. Lo popular no son los típicos ni los souvenirs para turistas. Lo popular no es el arte del pueblo, ni la identidad del país, ni los símbolos de la nación. Lo popular no es producto del proletariado ni son las artesanías de las clases trabajadoras. Lo popular no es lo pop. Lo popular no es la fama ni lo famoso. Lo popular no son los productos de la cultura de masas. Lo popular no son las golosinas visuales, las mercaderías de todo a un euro, ni las regalías de la publicidad. Es todo eso, sí, pero también su negación. Dialéctica negativa. Aparece, desaparece y vuelve a aparecer. Y, sin embargo, lo popular anda por ahí, por debajo de todo eso.

Cuando lo popular deja de ser popular se convierte en lo popular. Parece un trabalenguas de Juan de Mairena. Expliquémoslo: cuando eso que va por debajo, eso ignoto, impronunciable, sin nombre, se hace muy conocido, muy famoso, deja de ser popular en el primer sentido de la palabra, pero, convertido en mercadería, se hace comercial, producto de masas, golosina o gran éxito. Hay algo inasible en todo esto, algo que se nos escapa porque está en continuo tránsito, mutando permanentemente, metamorfosis seguida, plasticidad expandiéndose, división permanente; esas son cualidades de lo popular. Diseminado, pero no disperso, lo popular es un campo que cualquiera puede identificar. Todos llevan razón, lo que cada uno considera que es lo popular es lo popular aunque, también, podemos negarlo. Sin embargo, hay un vórtice, una punta de lanza, el temblor en la vara del zahorí que dirige todos esos significados, digámoslo así, en una dirección determinada. Y apuntan hacia abajo, apuntan hacia el sur.

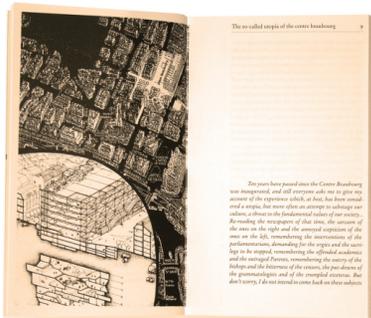
Eso que va por debajo, como decía Agustín García Calvo, eso que no es, pero que siempre va por debajo del pueblo, de la gente. Lo popular, desde luego, es una imaginación, imágenes e imaginario a la vez. En realidad, lo que va por debajo es también lo inclasificable. Lo vemos y sabemos lo que es, pero no sabemos dónde ponerlo. Nuestra hipótesis de trabajo localiza lo popular allí donde no hay representación política, donde no hay participación. Precisamente son los que no tienen soberanía política alguna, los que no alcanzan a ser sujetos políticos los que compensan, con una hipertrofia, con el agigantamiento de su función simbólica, una exagerada capacidad de representación. Los que no tienen representación política alguna, tienen una enorme capacidad para la representación simbólica. «Lo que es periférico socialmente suele ser central simbólicamente», concluía Bárbara Babcock en su estudio de *el mundo al revés*, según la famosa definición de Mijail Bajtín. **Lo popular desde el sur, del revés y boca abajo.**

De acuerdo, trabajamos desde la sociología, la antropología, los estudios culturales, la teoría política, los estudios de estética. La poesía, la práctica artística, los modos de hacer del imaginario nos indican, sin embargo, que entre exposición, representación y participación hay más que continuidades, no se trata nunca de compartimentos estancos. Precisamente de ese campo de relaciones surgen los flujos de lo popular. Su mutación permanente tiene que ver con esa migración constante, lo que se expone a la vez representa y connota participación. Esa es la experiencia última del campo de las artes contemporáneas, ahí usamos herramientas que la teoría política o las ciencias sociales todavía no acaban de comprender. Ser capaz de trabajar con tipos móviles, con aquello fragmentado y partido mil veces, eso que siempre se está moviendo por debajo. Perdónennos el juego de palabras, lo llamamos **pensamiento sur(b)terráneo.**



Lo popular desde el sur, del revés y boca abajo pensamiento sur(b)terráneo

Entonces, sí, **pensamiento sur(b)terráneo, lo popular desde el sur, del revés y boca abajo**. Proponemos pensar desde ahí, desde dentro y desde fuera del campo académico, de la esterilidad de la universidad, formulando campos nuevos, saberes que aún no tienen un nombre ni una disciplina determinada. Saberes que sabemos que existen, que escuchamos en las barras de los bares, paseando por la calle, en las tertulias de café, prendidos en las terrazas y en las hojas de los árboles que nos dan sombra cuando paseamos por el campo. Intentar saber cómo se habla desde abajo. Escuchar, estar atentos a cualquier murmullo del suelo, al agua que corre subterránea bajo nuestros pies, al suelo que sacude incansable el zapateado del bailar de flamenco. Ese polvo que se levanta del suelo, eso es para nosotros **pensamiento sur (b) terráneo**.



Luca Frei, 2007. Publicación.

So called The So-Called Utopia of the Centre Beaubourg: An Interpretation

Sobre el trabajo de Albert Meister, *Sotto il Beaubourg*

15 de diciembre de 1976: Creada por la imaginación de Albert Meister, sociólogo libertario y estudioso de comunidades autogestionadas, se trata de la crónica de la imaginaria ocupación de los subterráneos del Centro Pompidou a lo largo de 14 años. Un relato utópico por su capacidad de reflejar un espacio de libertad inusitada y de su contagio a la realidad circundante.

«Todas estas plantas están destinadas a la cultura, a la cultura que vosotros vais a hacer, porque yo no tengo ni una definición a priori de la cultura ni poder para imponer una; a decir verdad, ni siquiera tengo muy claro qué significa el término cultura?».

Con el nuevo régimen, a partir de la Revolución francesa, empujados por el avance industrial y tecnológico que devasta el mundo en que vivíamos, de pronto desaparecen, desde arriba y desde lo alto, los dioses, que ya no garantizan el poder soberano de nuestras monarquías y repúblicas. Se inventa desde abajo el pueblo, la idea de pueblo, para legitimar la nación y justificar los poderes que la administran. Giorgio Agamben nos aclara que, a la misma vez que aparece el pueblo, se inventa lo que sobra, el populacho, es decir, aquellos que siendo pueblo no tienen representación política alguna. Esa escisión es fundamental en el orden nuevo que llamamos modernidad. El populacho siempre es **sur (b) terráneo**. Primero se localiza al fondo de los valles, en las más remotas aldeas, adentro de bosques y selvas. Después en los bordes de nuestras ciudades, en el más allá de la periferia. Bajo nuestro subconsciente, en la mente plástica de las niñas, en el desorden mental de los que llamamos locos. Todos esos afueras del centro, de la capital, del capital que nos gobierna. Todo lo que no es ciudadano es **sur (b) terráneo**. Los tiempos antiguos, lo anacrónico, lo que ya no está de moda. Los que no tienen representación política alguna van a dotar de imágenes, artes y modos de hacer a la comunidad política que se constituye a expensas de ellos, sobre su propia imaginación. Lo popular es siempre lo moderno, pero se hace con lo antiguo, con lo que se pierde. La hoz y el martillo en la época de la máquina de vapor, como nos dijo E. P. Thompson. **Del revés y boca abajo**.

Cambiamos de punto de vista. *Carmen*, las corridas de toros o el flamenco como epitomes de lo español. ¿Cómo es posible que sean los gitanos, los excluidos de cualquier soberanía política, quienes carguen con el peso simbólico, con los tópicos de la nación? Pasa igual en Hungría o en la Rusia anterior a la Unión Soviética. Pasa con los negros en Estados Unidos, Cuba o Brasil, o con los indígenas en Canadá, México o Chile. Aquellos excluidos de cualquier representación política ostentan la producción simbólica, literalmente su representación. Ese es el sur de nuestro **sur (b) terráneo**. Hablamos de imaginarios, tópicos, lugares comunes, sí, todo eso que se designa como lo popular. Lo que sobra, lo que resta, lo que nos excede, lo que aparece como lumpen y delincuente. Marx se arrepintió de haber definido una cosa como el lumpenproletariado –desde el merchero al poeta, desde la prostituta al traperero, lo que los franceses llamaban

la bohemia, las formas de vida de los gitanos-. Esa bohemia, nos dice Martha Rosler, está en el origen de las clases culturales a las que pertenecemos, sí, los que vivimos **del revés y boca abajo. Los sur (b) terráneos**.

Otra perspectiva. En sus *Notas sobre lo «camp»*, Susan Sontag hace notar cómo los homosexuales han construido una estética, un artificio teatral, que es mayoritario en el mundo del espectáculo, de la moda, de la crónica social. La represión política que sufren ha sido capaz de producir un completo teatro del mundo. El mundo invertido, el mundo de la fiesta, el mundo del carnaval, el mundo al revés es, literalmente, un hombre vestido de mujer y viceversa. **El sur, del revés y boca abajo, sur (b) terráneo**.

Mas, efectivamente, en el mundo de hoy podríamos decir que no hay grupo, género o clase que no tenga representación política, que no aspire a ella. Cuando Gayatri Spivak se preguntaba si *¿Pueden hablar los subalternos?*, ponía el dedo en la llaga. ¿Qué ocurre con lo simbólico cuando todos esos sujetos sin representación, sin participación política, aspiran a tenerla, empiezan a tenerla, consiguen ser considerados dentro del cuerpo soberano de la nación? Lo popular es siempre algo gestionado, puesto en relación, una categoría flotante que aparece con distintas intensidades. En las actuales democracias, lo popular se gestiona desde abajo corriendo por los diversos grupos, clases y géneros en liza, en una tensión constante entre representación política y representación simbólica, entre participación y fiesta. ¿Desde dónde habla hoy lo popular, desde dónde emerge, desde qué **sur (b) terráneo**?

Como bien identificó Walter Benjamin, uno de los logros del capitalismo es haber sido capaz de colonizar lo popular, de colonizar no solo nuestro consciente visible, sino también lo que va por debajo, lo invisible, nuestro subconsciente. Haber convertido la vida en mercadería pasaba por apropiarse del carácter gratuito de cualquier chuchería visual. Guy Debord lo convirtió en categoría cuando hablaba de *La sociedad del espectáculo*. Pero, igual que los nacionalismos se apropiaron de lo popular, lo nacionalizaron, el capitalismo, casi como si fuera una venganza de las propias mercancías, expropia y multiplica la cosificación de la vida, principalmente a partir de las mercaderías populares. Todo es *souvenir*. Entender esa pugna entre nacionalización y expropiación debe recordarnos la tarea de devolver las palabras, las imágenes y las cosas a su uso.

Lo popular, el imaginario simbólico que pugna por tener representación, participación política es, seguramente, lo que apreciamos verdaderamente como política. Unos lo llaman hiper-política, otros hipo-política. Impolítica para aquellos que niegan y afirman a la vez esta fricción entre afuera y adentro, entre popular y política, entre participación y representación. En realidad, lo popular, como quería José Bergamín, no puede expresarse sino mediante paradojas: «Paradoja es como los tontos llaman a la verdad». Eso es **pensamiento sur (b) terráneo**.

Gilles Deleuze y Félix Guattari lo llamaron una literatura menor. Desterritorializar y ser, a la vez, voz de la comunidad. Ese doble gesto describe con precisión la procedencia siempre extranjera, siempre extraña, siempre marginal, siempre desde fuera de lo popular. También esto es **pensamiento sur (b) terráneo**. Lo verdaderamente popular siempre desterritorializa, sí, y a la vez se convierte en seña de identidad de una comunidad cualquiera donde hay humanos, animales y cosas. Como decía Maurice Blanchot, «La comunidad de los lectores de un mismo libro». Pues bien, esa misma función del libro la creó lo popular, antes de la escritura, antes de la institución. Más que palabras, imágenes o cosas, lo popular son relaciones entre esas palabras, imágenes o cosas. **El sur, del revés y boca abajo, pensamiento sur (b) terráneo**.



Veneno, 1977. Portada de disco.

Veneno.
Diseño de Santiago Monforte sobre una idea de Juan El Camas. Raimundo y Rafael Amador, Kiko Veneno. Producción Ricardo Pachón/CBS.

«El hallazgo tipográfico de esta portada es tanto fruto de la pericia del diseñador como de la censura que rechazó la versión explícita de la fotografía original»

La Muchachita (*Canción antinacionalista zamorana*), que forma parte del disco, está inspirada en un libro de Agustín García Calvo.

Lo popular desde el sur, del revés y boca abajo
pensamiento sur (b) terráneo